

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

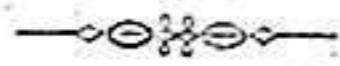
Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se dirijirán los pedidos.

EL PRINCIPIO Y EL FIN.



En el momento mismo en que estábamos á punto de reconocer la eternidad de la materia, en virtud de ciertas agudísimas averiguaciones, por medio de las que, varias ciencias confabuladas *ad hoc*, han revelado con el mayor sigilo á diversos sábios de los que hoy pueblan la tierra, que el origen del mundo se pierde en la oscuridad de tiempos remotísimos; y que, por lo tanto, mientras no se tenga científicamente á la vista su partida de bautismo no se puede asegurar quién fué su padre, quedando la sospecha científica ó la opinion racional de que él mismo se diera sér á sí propio; un sábio, alemán por mas señas, dando la media vuelta á la derecha, correspondiente á esa media vuelta á la izquierda, ha descubierto el fin del mundo.

No teniendo Voltaire ya nada de qué burlarse, tuvo la ocurrencia de mofarse de la ciencia moderna, asegurando que era un imbécil el que en presencia del reloj negara el relojero; de manera que el ídolo de nuestra sábia impiedad declaró imbécil á esta ciencia que, descendiendo al fondo de las cosas, ha caído por su propio peso en el abismo de que al mundo no lo hizo nadie.

Y en verdad, ¿qué sabia Moisés para asegurarnos bajo la fé de su palabra, sin ningun género de demostracion científica, que Dios ha sido el autor del Universo?

El génesis moderno ya es otra cosa.

Cansada la materia de su eterno reposo, salió un dia del fondo de la nada; quiso ver, y de sí misma sacó la luz; quiso ser algo, y por la fuerza de su propia voluntad se convirtió en creadora de todas las cosas.

Una vez dueña de sí misma, se derramó por el espacio en innumerables mundos.

Aquello era coser y cantar.

La tierra se desprendió de aquella masa omnipotente como una hija que se sépara de su madre, y por una coquetería propia de su sexo, comenzó á dar vueltas al rededor del sol, como diciéndole: «mírame.»

Entonces comenzó, digámoslo técnicamente, su *toilette*. Primero se envolvió con un manto de nubes; despues se sumergió en aquel anchuroso baño conocido con el nombre del diluvio, y salió de él ceñida la frente con el arco iris: se empinó en soberbias montañas, las montañas formaron los valles, por los valles corrieron los rios, los rios cubrieron sus caprichosas márgenes de yerbas menudas, de plantas airosas, de árboles gallardos.

Los mares se tendieron á los piés de esta divinidad, hija de sí misma, como leones domesticados.

El agua no acertaba á estarse quieta, y por hacer algo, *confeccionó*, allá en sus profundas soledades, millones de peces y millares de mónstruos.

El aire no quiso ser ménos, y como es tan listo que se pierde de vista, con la rapidez de un soplo se cubrió de insectos y de aves.

La tierra vió esto y se sonrió, como quien dice:—ahora vereis—y sin mas cumplimientos convirtió el polvo en gusano y el gusano en cuadrúpedo.

Quiso perfeccionar la especie, y con movable ligereza saltó el mono entre sus manos.

La tierra debió soltar la carejada ante aquella monería, y con esa curiosidad propia de las mujeres, quiso saber lo que habia dentro del mono, y ¡qué admirable casualidad! salió el hombre hecho y derecho, el hombre en cuerpo y alma.

Como si á este nuevo sér le hubiera transmitido todo su poder y toda su inteligencia, desde aquel momento la materia se convirtió en completamente imbécil, sin que desde entonces acá haya sido posible sacarla de su estúpido embrutecimiento.

Afortunadamente tuvo la precaucion de dejarle á cada planta el secreto de la semilla, y á cada especie la manera oculta de reproducirse, como si presintiera que su sabiduría habia de agotarse para siempre.

Hé aquí el mundo, tal y como ha salido de las manos de eso que se llama ciencia moderna.

Hé aquí el hombre, tal y como ha salido de la soberbia razon del mismo hombre.

Aquí tenemos la estupenda maravilla de un efecto sin causa, y el raro prodigio de un hijo que no ha tenido padre, ó mas bien un efecto que es á la vez su misma causa, y un hijo que es á la vez su propio padre.

Aquí está el reloj que no ha necesitado relojero, ó mejor dicho, el reloj que se ha hecho á sí mismo.

Tal es el génesis; veamos ahora el dia del juicio: el fin debe corresponder al principio, y segun las últimas noticias que nos ha comunicado la ciencia, debemos confesar que en efecto corresponde.

Un sábio aleman se ha quemado las cejas, parece mentira, para averiguar que el centro de la tierra sufre un enfriamiento constante, que en virtud de este enfriamiento disminuye su volúmen, y asegura que llegará un dia en que quedarán sin base los continentes que se elevan sobre los mares, y entonces las cuatro partes del mundo, Europa, Asia, Africa y América, se hundirán como la decoracion de un teatro, y arrastradas por su propio peso quedarán sumergidas en el seno del mar.

El mundo, pues, se convertirá en un lago y la tierra será un océano sin orillas.

¿Y qué le sucederá al hombre?

El sábio vuelve á abrir la boca y nos asegura que las *razas humanas* tendrán que reducirse á vivir en los pocos puntos que escapen á la inundacion, y que estas razas, salvadas del naufragio en una tabla de tierra, se modificarán y se transformarán físicamente en otras especies, á causa de las nuevas condiciones que se habrán creado en la vida orgánica por el cambio de la atmósfera.

No nos dice este profeta científico qué forma, poco mas ó menos, tendrá que adoptar la especie humana para poder acomodarse á las condiciones de esa nueva atmósfera; y esta omision, que nos deja á oscuras acerca

de un punto tan importante, nos autoriza á buscar esa nueva forma de la especie humana, aunque tengamos que buscarla á oscuras.

Por de pronto se ocurre que aumentándose la estension del agua en razon de la disminucion de la tierra, el hombre tendrá que dividir las condiciones de su organismo para poder vivir con cierta comodidad entre uno y otro elemento, y adoptará por consiguiente la forma que mejor le venga de cualquiera de las especies de anfibios que nos son conocidas.

Podrá cada uno, como en una roperia, elegir el vestido que mas le acomode, y haciendo cada uno de su capa un sayo, la especie humana, empezando por la rana y acabando por el hipopótamo, vivirá, digámoslo así, con un pié en el agua y otro pié en la tierra.

Nada más lógico que este fin, si se tiene en cuenta el principio: el hombre, que procede del mono, no encontrará gran inconveniente en convertirse en caimán; y si las cosas aprietan y el agua estrecha las distancias, del mismo modo que desde gusano llegó á hombre, bien podrá convertirse de hombre en cetáceo.

Ahora es el rey de la tierra, y entonces será el rey de los mares.

Pero demos á esta indagacion científica todo el crédito que se merece: cuando la ciencia humana habla es preciso bajar la cabeza, y tendremos todavía un recurso triple para sobrevivir á la catástrofe, reuniendo á la vez, para poder vivir en el agua y en la tierra, las condiciones del pez que nada, del ave que vuela y del bruto que corre.

Una vez que falte la tierra necesaria al linaje humano, el hombre podrá trasformarse en ganso, y de esa manera podrá vivir en el agua, en el aire y en la tierra.

Entonces sí que hablará la ciencia por boca de gansos; entonces sí que graznará la ciencia.

Y esa trasformacion que el sábio aleman ha sacado de las profundidades de su sabiduría, debemos tenerla encima; porque se observan casos frecuentes de hombres que ofrecen señales evidentes de que se inclinan á la especie de los palmípedos, arrastrados por la fuerza de una intuicion irresistible.

Es verdad que el sábio aleman asegura que el centro de la tierra necesita todavía quinientos millones de siglos para acabar de enfriarse; pero téngase en cuenta que el progreso, acortando las distancias, ha disminuido el tiempo, y que así como en cuarenta dias se le dá una vuelta al mundo, así en cuarenta años se pueden correr millones de siglos.

Por otra parte, siempre ha habido hombres que se han adelantado á su tiempo, y no debe extrañarse que haya quien, adivinando ese cataclismo, se adelante á recibirlo previamente transformado de hombre en ganso.

¡El porvenir! Hé ahí el porvenir.

Los que para entender algo de lo presente pasamos la vida tomando lecciones de lo pasado, no hubiéramos llegado nunca á comprender que lo porvenir reservaba á la especie humana tan gloriosa apoteosis.

Los que no hemos averiguado el origen del hombre en la genealogía de la ciencia moderna, no podíamos comprender que esta máquina que piensa, llegara por una sucesión de transformaciones á dejar de ser hombre.

Pero, francamente; partiendo del mono, no hay dificultad en convenir en que el hombre pueda llegar á ser ganso.

Y hé aquí una ciencia que nos lleva como de la mano, desde la brutalidad de nuestro origen, á la barbárie de nuestro fin.

Y hé aquí por qué, hablando propiamente, tantos hombres superiores á sus tiempos graznan, agitando sus plumas, las glorias del porvenir.

A todos aquellos á quienes oigais decir: «el porvenir es nuestro» creedlos, porque sin duda ninguna están ya mas cerca de ser gansos que de ser hombres.

Se han adelantado á su tiempo quinientos millones de siglos y han empezado á embrutecerse por medio de la ciencia moderna, para guiar á la humanidad, al través del tiempo, á su próxima transformación.

Tal es el principio y tal es el fin.

¡Oh civilización! ¡Oh progreso! ¡Oh ciencia!—J. SELGAS.

YA LLUEVE.

No crean mis lectores que vaya á ocuparme de la lluvia que durante estos últimos dias ha venido á regar nuestros campos, con regocijo de los labradores que iban cabizbajos formando comentarios sobre la mala cara que les ponía el nuevo año agrícola; nada de esto, la lluvia de que me ocupo es la que el Júpiter de la Gobernación, desde el Olimpo del banco azul ha descargado sobre los derechos inaguantables, chubasquero impermeable bajo del cual se abrigaba la platónica sociedad titulada *La Internacional*.

El Sr. Candau, que podrá ser todo lo radical que se quiera, ha tomado el pulso á la señorita y despues de formar el diagnóstico de la enfermedad que la aqueja, ha pedido á los boticarios de la patria que manipulasen una medicina, con el objeto de hacérsela tragar de un sorbo, con el santo fin de curar de raiz la fiebre recalcitrante, que desde el advenimiento al mundo político de la España con honra, se ha apoderado de la pobrecita, que en medio de su delirio solo vé fraternidad, igualdad y petróleo.

Yo no me opongo á que los obreros se asocien con el fin de mejorar su situación obteniendo ventajas que sean razonables, al contrario, en ese terreno les apruebo y les aplaudo; pero de esto á asociarse para destruir la familia, la religion, la propiedad y todo lo que es y ha sido el sostén de las sociedades, vá mucha distancia. *La Internacional* ha hablado muy claro para que los fines que se propone dejen lugar á dudas. Quiere destruir todo lo existente para tener el gusto de reedificarlo todo, con arreglo á los planos modelos bosquejados con sujeción al arte, por sus mas afamados arquitectos.

Estos señores, que lo son todo menos obreros, han resuelto el problema de vivir sin trabajar, y para mayor irrisión lo han resuelto á costa del infeliz trabajador, que á cambio de una esperanza que les ofrece goces y riqueza, entregan por adelantado á sus explotadores el óbolo de su miseria.

Yo no extraño que *La Internacional* cuente sus adeptos por millones. A la ignorancia se la seduce fácilmente. Si á su programa colectivista se opusiera otro programa individualista, que prometiera á las clases desheredadas, á los trabajadores, lujo, holganza y riquezas, que alucinara sus sentidos con todo género de goces y placeres, en una palabra, que prometiera mas, algo mas de lo que han prometido los que con fútiles pretextos escamotean una parte del salario del obrero, estén convencidos los patrocinadores de *La Internacional*, que al momento serian declarados explotadores por sus adeptos de hoy. No se jacten, pues, del número que forma en sus filas, porque este número es ilusorio que solo en un momento dado puede transformarse en positivo.

No quiero entretenerme en rebatir las exageraciones del mas allá de la república, porque esto ya lo han hecho en el Congreso y con razones contundentes. los Sres. Jove y Hévia, Candau, Alonso Martínez, Calderon

Collantes, Necedal y algunos otros, que con lógica irrefutable han destruido los sarcasmos de Figueras y Garrido y las inimitables armonías del poético Castelar.

Estos señores han demostrado plenamente que *La Internacional* está fuera de la Constitución y dentro del código penal, cosa de todos sabida, menos de los gobiernos que por torpeza ó por conveniencia han tolerado hasta hoy que esa asociación se desarrollara á cara descubierta, amenazando todos los intereses de la sociedad.

Y lo que mas me ha estrañado en el señor ministro de la Gobernacion, ha sido el que en su apoyo citara derechos y artículos de los Códigos penal y político, derechos y artículos que por su elasticidad se prestan á diferentes interpretaciones, como así se lo han demostrado los defensores de la patrocinadora de *La Commune*, cuando para confundirlos y anadarlos no tenia mas que aplicarles el artículo 556 del Código penal, que supongo estará vigente, cuando aquí hay un fiscal que ha pedido su aplicacion no hace muchos dias para nosotros.

El citado artículo, por si de él no tiene noticia el Sr. ministro de la Gobernacion y los celosos funcionarios del órden judicial, dice así:

Los que se coligaren con el fin de encarecer ó abaratar abusivamente el precio del trabajo ó regular sus condiciones, serán castigados, siempre que la coligacion hubiera comenzado á ejecutarse, con la pena de arresto mayor.

Esta pena se impondrá en su grado máximo á los jefes y promovedores de la coligacion y á los que para asegurar su éxito emplearen violencias ó amenazas, á no ser que por ellas merecieren mayor pena.

Todos los dias anuncian los periódicos huelgas de trabajadores, que no tienen mas objeto que *encarecer abusivamente el precio del trabajo ó regular sus condiciones*, y esas huelgas pasan desapercibidas para los que se dicen encargados de guardar y hacer guardar las leyes, y los promovedores de estos disturbios, despues de haber conseguido su objeto, se dán la enhorabuena, mientras que el fabricante supeditado por la violencia tiene que inclinar la cabeza y sufrir el yugo tiránico de esos nuevos déspotas que quieren imperar á la fuerza, á despecho del gobierno y de sus leyes democráticas.

No repruebo la discusion que ha suscitado en el Congreso el modo de ser de *La Internacional*; apruebo que un ministro radical pida á las Cortes que esa asociación sea declarada fuera de la ley, pero opino que mucho mas breve hubiera sido aplicar el Código penal.

Que mañana los zapateros, los tejedores, los carpinteros, los forradores de vidrio, etc., se declaran en huelga pidiendo *aumento en el precio del trabajo*; muy bien; por toda contestacion se les aplica el citado artículo, que con algun objeto debe figurar en el Código penal, y asunto concluido. Las huelgas, *patrocinadas* de este modo, muy en breve pasarían de moda, y *La Internacional*, no necesitaria que hombres eminentes perdieran el tiempo discutiendo si está dentro ó fuera de la ley.

Aquí podria dirigirme á esos acusadores de oficio, que con el Código penal en la mano, y con la apreciacion de su apasionado criterio, ven en todas partes injurias contra determinadas personas, que poco ó nada significan, y no ven esas manifiestas infracciones de los que atentan contra el órden público, y amenazan destruir la sociedad, pero no quiero hacerlo, porque no ha llegado el dia de las recriminaciones y además, porque no quiero que se diga que censuro por interés propio.

De todos modos, con el aguacero que ha caido estos dias sobre los derechos ilegislables y sobre la tremebunda *Internacional* española, los conservadores dinásticos y anti-dinásticos podemos darnos por satisfechos, porque el paso dado deslinda los campos y es un augurio favorable que nos anuncia que las locuras políticas y los ensayos radicales van á tener dentro de breve tiempo un término.

Así sea.

Seccion literaria.

DON NICOLÁS DE VIAJE.

Ya estoy en marcha: voy de camino,
Pues mi programa teneis impreso,
Y habreis notado como *convino*
En él la ciencia con el progreso.

Tengo talento, soy mozo listo,
Y vivaracho como una avispa,
Por eso muchos, que ya lo han visto,
Siempre me dicen que tengo chispa.

Yo los escucho; gentes abyectas
Crean el desprecio casi un halago,
Ellos se vienen con indirectas
Y yo parece que me las trago.

Viene Sagasta, me grita y callo,
Viene y me insulta su comiliva,
Y cuando Angulo levanta el gallo,
Con disimulo trago saliva.

Vaya una tropa; cuando ella atrapa
Una peseta, nos arma un lio,
¿Y el manifiesto? ¡Vaya una papa!
Hasta sin gana con él me rio.

Cuando de Alonso miro el progreso,
Y al gran Malcampo con su elocuencia,
Digo á Montejo: ¿pero qué es eso,
Vais disponiendo ya de la herencia?

Porque estas gentes que son tan bravas,
En las molleras se han puesto fuelles;
Así echan aires de Calatravas,
De Mendizábal y hasta de Argüelles.

Y yo esos aires miro y desprecio,
Y ¡ay de mi mosca! ¡como se suba!
Mas yo á la vista de tanto nécio,
A tomar aires me voy á Cuba.

¡Qué aires tan puros son los cubanos!
¡Lástima grande que allí se luche! ...
Vienen los aires de allí tan sanos,
Que hasta me engordan: mirad qué buche.

Voy á las Córtes, al ministerio,
Al municipio voy rechinando,
Y sin pensarlo, lo digo sério,
Por todas partes voy engordando.

Por eso al cabo, ya que en la arena
Os dejo el toro de mi programa,
Me voy á baños, me voy á Archena,
Pero me caigo... voy á la cama.

Yo estoy enfermo, casi he perdido
Todas mis fuerzas en el jaleo:
Con esa chispa que hay de ruido,
Me voy cayendo con el mareo.

Por eso escapo mientras la tropa
Esas calumnias inventa y fragua,
Mas sepan ellos y toda Europa,
Que esta vez solo, soy hombre al agua.

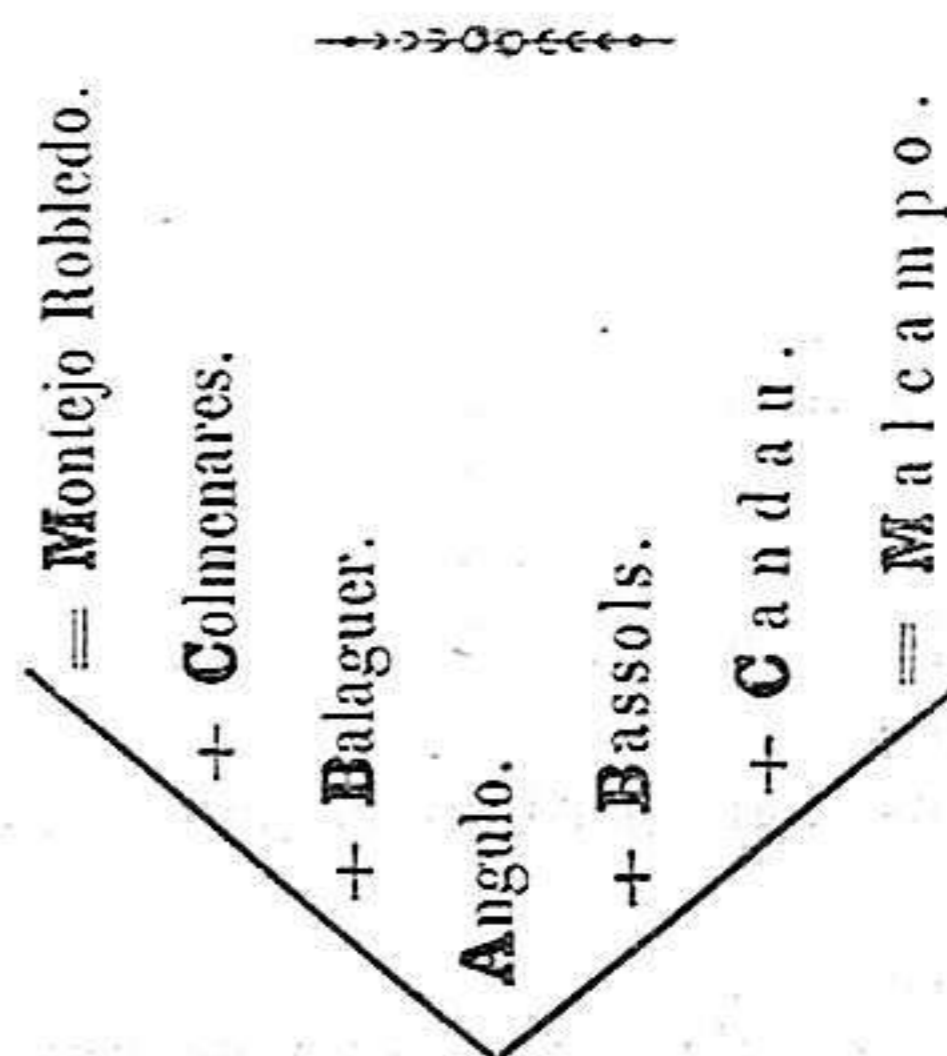
(Rigoletto.)

CANTARES.

La carreta del progreso
Ya se ha quedado sin ruedas,
Y la dicen sus amigos,
Sál del bache como puedas.

A Espartero muy de veras
Llama el bando radical,
Y él contesta, *que se cumpla*
La voluntad nacional.

LA PANTALLA DE SAGASTA.



A.

¡Tú ministro! Estoy confuso:
Dime, Angulo, si en efecto
Serás un ángulo obtuso,
Ó bien un ángulo recto.

B.

Balaguer, que por tu maña
Has llegado á ser farol,
¿Podrá hacer el bien de España
Quien destroza el español?

B.

¡Ministro, Bassols, te hicieron!
Despareció tu sordera
Cuando á gritos te dijeron:
«¿Quiere usted una cartera?»

C.

Colmenares, no repares,
Chuparás la miel, que es buena:
En todos los colmenares
Hay zánganos de colmena.

C.

Bien Candau, que sin candado
Te has sacudido las pulgas:
Progresista excomulgado,
A los tuyos excomulgas.

D.

Montejo, yo te aconsejo
Que hagas los discursos breves,
¡Si por mucho que te eleves
No pasarás de montejo!

D.

«Al banco ministerial
Me llaman, y en él me zampo.»
Es cosa muy natural
En un mal campo un Malcampo.

MAS CANTARES.

Internacional, carlistas
República y moderados,
Progreso partido en dos...
Ya estamos bien arreglados.

Tienen tanto patriotismo
Los partidos en España,
Que todos se sacrifican
Por... subir á la cucaña.

Venga Blas ó venga Diego
Sé qué vamos á tronar,
Pues ya sin remo ni vela
Estamos en plena mar.

BUENO Y MALO.

Los sagastinos y los zorrilleros continúan poniéndose cara de perro dogo.

Dícese que han llamado á Olózaga para que arroje en el campo contendiente la rama de oliva.

Lo que arrojará el beatificador de Espartero será la manzana de la discordia.

Sinó que lo diga el célebre banquete de los Campos Elíseos madrileños.

Los cimbros han perdido el pleito. Pasaron sus tiempos.

Ya era hora.

¡Radicales, á defenderse, que os quitan el presupuesto!

Mejor dicho, os lo han quitado ya.

Le ha pasado un lance bueno
Al radical Ruiz-Zorrilla,
Sagasta le ha puesto el freno
Y se ha quedado la silla.

* * *

Sagastinos y zorrilleros dicen que están conformes en los *principios*.

Razon de sobra para que á los *postres* se tiren los platos á la cabeza.

Yo soy de parecer que todos son radicales, quiero decir que todos son *unos*, con *h* ó sin ella, que para el caso es igual.

Para atrapar el botín
Riñen batalla campal,
Y ahora van á decir
Quién és el mas radical.

* * *

El manifiesto de los zorrilleros dicen que está escrito por la péñola del Sr. Rivero.

No lo dije yo? Por esto tiene tanta chispa y se cimbrea tanto.

El espíritu radical, que dando algunos traspiés se deja ver en el susodicho manifiesto, revela á las claras que es obra de tan esclarecido ingenio.

Con manifiestos ó sin ellos, lo cierto es que los cimbros ya han terminado su carrera.

Lo único que les queda por hacer, es dar media vuelta y dar un salto hácia adelante.

Esplotada la monarquía, el imperio del petróleo.

Si se unen los progresistas,
Los cimbros quedan sin coro,
Que es lo mismo que quedarse
Entre Pinto y Valdemoro.

* * *

Ayer, á las ocho de la noche, se cumplieron treinta años que fué villanamente asesinado en esta ciudad el teniente general D. José Aymerich.

El crimen se efectuó en la escalera de la fonda de la Paz, situada en la calle de las Miñonas, número 8.

Los asesinos, señalados por la opinion pública, no pudieron ser descubiertos por los tribunales.

Lo mismo sucede ahora.

Verdad es que aquellos tiempos tambien eran tiempos progresistas.

¡Oh, el progreso, la libertad!... ¡Qué historia tan brillante encierra!

No adoptaba mal sistema
La partida liberal;
A enemigo que estorbaba,
Pasaporte de puñal.

* * *

En estos últimos dias hemos visto se limpiaba el depósito de agua de la plaza de Sta. Eulalia, á consecuencia de haber caído en él en la noche del viérnes de la semana pasada, el hombre que estaba encargado de cuidar dicho depósito.

El cuerpo del infeliz fué estraído por el cabo de la guardia civil D. José Gomez Gonzalez.

Lamentamos el percance, hijo seguramente de la imprevision.

* * *

La otra noche fué robada la casa de D. José Dezcallar.

Los ladrones, despues de romper varios muebles y de registrar varios cajones, cargaron con el dinero y dejaron las alhajas.

Se conoce que los talès nenes estaban por lo positivo.

Algunos individuos, contra los cuales recayeron sospechas en los primeros momentos, fueron detenidos por el juzgado de primera instancia que entiende en el asunto; pero despues han sido puestos en libertad por no resultar nada contra ellos.

Que trabaje la policía, á ver si descubre pronto á los fautores de tales fechorías, que por desgracia se repiten con frecuencia.

Los discípulos de Caco
Trabajan á la alta escuela;
Y si la cosa no cuela,
A mal dar toman tabaco.

* * *

El Gobernador civil interino, secretario del Gobierno de esta provincia, Sr. Terrers, sorprendió hace algunos dias una casa de juego.

No desistan el Sr. Secretario, ni el cuerpo de vigilancia en su empeño, y estén seguros que por medio de una activa persecucion lograrán extinguir, si no por completo, al menos en gran parte, el perjudicial vicio del juego.

Duro en ellas, que ya es hora
De que acaben los entreses,
Que han vivido por desgracia
Algunos años y meses.

* * *

La compañía que actúa en nuestro teatro dirigida por el Sr. Buron, sigue obteniendo los aplausos de los que asisten á las representaciones.

Hay diversos pareceres sobre el mérito artístico de la compañía, en conjunto.

Nosotros no podemos emitir nuestra opinión, porque todavía no hemos asistido á ninguna de las representaciones dadas por la indicada compañía.

Esto no impide lector
El que yo la ponga en lista,
Y el día menos pensado
Les endilgue una revista.

* * *

La sesión de las Cortes, celebrada el día 14 último, fué una sesión mayúscula.

Como era día de preguntas, los ministros tenían que contestar á los preguntones, y lo hicieron tan bien, que no hubo mas que pedir.

El marqués de Sofraga pidió al ministro de la Guerra si estaba dispuesto á castigar con arreglo á la Ordenanza, á los militares que asistieron á la manifestación en favor del derrotado Ruiz Zorrilla, y el Sr. Bassols, que era el aludido, le contestó:

—No sé lo qué ha pasado, no estoy enterado.

El diputado Sr. Gomez á su vez le preguntó si había tomado alguna disposición contra el gobernador militar de Tarragona, por haber abofeteado á un sacerdote, y el Sr. Bassols, con ministerial aplomo, le contestó:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

El mismo diputado pregunta al ministro de la Gobernación sobre los asesinatos de Búrgos, y el Sr. Candau, haciendo un gesto negativo, le dice:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

Vuelve á preguntar el mismo Diputado que por qué se ha sobreesido en la causa instruida con motivo de los atropellos que presencié Madrid en la noche en que se celebraba el vigésimo quinto aniversario del Papa, y el ministro contesta:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

El diputado Sr. Lopez Guijarro pregunta si los sucesos de Melilla son obra de los filibusteros, y el ministerio le responde:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

Pregunta el Sr. Gomez si tiene noticias de un llamado coronel Escoda, que promovió una conspiración con fines muy patrióticos, y el de la Guerra haciéndose el sordo, le contesta:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

El Sr. Jove y Hévia pregunta si es cierto que se vá á fundir la plata de palacio perteneciente á doña Isabel II, con el objeto de cambiar el escudo de los Borbones por el de la casa de Saboya, y el ministro con el mayor aplomo responde:

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

Condenados, pues si no sabéis de qué se trata, qué papel estais haciendo sentaditos en el banco azul?

Mañana os preguntarán que quiénes son los que se reparten los ingresos del presupuesto y los que no lo son, y también contestareis con sangre de calamar.

—No sé de qué se trata, no estoy enterado.

Pues á enterarse, porque el que está tan poco

enterado de lo que le concierne, no debe cobrar sueldos del tamaño que ellos cobran.

Para hacer el papel que ellos hacen, por dos pesetas se encontraría quien lo hiciera mejor.

Para trabajar tan mal
Podriais dormir la siesta;
No sé, no estoy enterado...
Tiene ingenio la respuesta.

* * *

Hemos oído decir que dentro de pocos días verá la luz pública un periódico chiquilín, que llevará por título *Las castañuelas*.

Su única política y su único objeto será, segun noticias, que á su alegre son bailen un zapateado personalero, algunos políticos de remolacha.

Reprobamos el medio y aconsejamos á los futuros redactores del anunciado periódico, que tomen otro rumbo y dejen en paz las conciencias de los biencheros del pueblo, que gastan levita.

Porque nada alcanzareis
Señores por este medio;
Dar contra la razón coces.
No ha sido nunca un remedio.

* * *

La noche de las vírgenes tuvimos el gusto de oír la charanga del casino republicano y los coros de su Orfeon, que me dejaron sumamente complacido.

Prescindiendo de la política, y sobre todo de la política española que no es artista, puedo asegurar á mis lectores que me causó grata sorpresa ver y oír á aquel grupo de jóvenes, que sin mas móvil que su deseo de instruirse y al mismo tiempo divertirse, en pocos meses han logrado rivalizar dignamente con las charangas y cuerpos de coros de aficionados, que en el continente y especialmente en Cataluña, han logrado adquirir tan justo renombre.

La ciudad de Palma ya tiene un elemento mas de vida.

Lo repito, la música y el canto, en España no son política.

Para contradecirme suplico que no me toquen el himno de Riego.

Vengas de donde vinieres
Bien venida juventud,
Si con el arte tú sientes,
También sientes la virtud.

* * *

La Diputación provincial vá á devolver al Banco Balear los catorce mil duros que hace algunos meses le pidió prestados.

Lo celebro; de este modo la pobre provincia no tendrá que pagar intereses.

Cuando se reuna en pleno
Nuestra gran Diputación,
Tendrá que dar muchas gracias
A la activa comisión.

* * *

Ha llegado á esta ciudad un pastor protestante.
Música inglesa.

Supongo que muy en breve tendrá arreglada la capilla evangélica.

Pero también supongo que por más que predique, predicará en desierto y que los frutos que de sus predicaciones recoja, cabrán en una espuerta.

Los libre-pensadores no le harán caso, y los católicos seguiremos siendo católicos.

Lo más conveniente para el indicado pastor sería buscar otro campo que estuviera más dispuesto que el nuestro para recibir la semilla de sus doctrinas.

Que aproveche mi consejo
El venerable pastor,
Porque aquí ya va pasando
El reinado del furor.

* * *

El sábado próximo llegarán á esta ciudad los dos toritos amaestrados que al día siguiente domingo han de lucir sus habilidades en la plaza de toros, bajo la dirección del pastor Tiri.

Los espectáculos de nuestra plaza de toros han sido muy variados durante lo que vá transcurrido de año.

Títeres, fieras, toros, árabes y reuniones de tenedores de bonos, nada ha faltado.

El propietario puede darse por satisfecho.

He de recomendar al pastor Tiri que me domestique una fiera, que no sé si será indomesticable.

Si llega domesticarla
Le voy á hacer un presente,
De un barrilito muy lleno
De refinado aguardiente.

* * *

El duque de Aumale ha sido elegido presidente del consejo general del Oise.

¿Qué pasa en Francia?

Me parece que por allá hay gente que no se descuida.

Todos corren. ¿Quién se llevará el premio?

Los negros, los blancos, los rojos, los colorados, ó los amarillos?

No sé; pero que sea pronto, que sea pronto.

Hace tiempo estoy mirando
El sol de Europa nublado,
Y estoy deseando verle
Muy azul y despejado.

* * *

Solucion á la charada del número anterior.

—¿Compraste..?—De ningún modo.
¡Cá! Si lo compro, me entranpo.
Un campo lleno de lodo,
Que es inútil para todo,
¿Qué te parece?—MAL-CAM-PO.

CATALINA.

CHARADA.

Querido lector, si *cuarta*,
Contemplando el Gabinete,
No *tercera* con *primera*,
Diré que un Heráclito eres.

Hechura del buen Sagasta,
Cada uno de los siete
Se figura otro Cisneros,
Si un Salomon no se cree.

Observándolos *segunda*,
Que es un federal muy terne,
Murmura: «Aunque sois pantalla,
No me haceis sombra, peleles;

Me hacen sombra mis amigos
Los héroes del Circo ecuestre
Que ya apellidan retrógrados
A los que *fui*mos sus jefes;

Que el petróleo divinizan
Y la *comune* enaltecen,
Y harán que corra más sangre
Que agua lleva el *tres + n.*»

Muchos revolucionarios
Niegan mi *todo*, y no advierten
Que no habrá quien á los *todos*
Mayor afecto profese.

Dígalo por una parte
Bassols que evoca los duendes,
Y por otra el gran Rivero
Que á Cuba los ojos vuelve,

Y que, según malas lenguas,
Hace *primera* dos veces,
Cuando la *segunda* y *prima*
Se niegan á sostenerle.

La solucion en el número próximo.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

En todo se nota calma,
En lo interno y en lo externo;
Es natural, porque asoma
Su fria cara el invierno.

-EXTERIOR.

¿Qué resultado darán
Ministros de nueva hornada?
Si continúa lloviendo
Será año de cebada.

ALLENDE-EL-MAR.

Los negocios de la gente
Diz que se van arreglando,
Los unos siguen comiendo,
Los otros siguen rumiando.

El editor—BARTOLOMÉ CANALS.

Palma.--Impr. de Guasp.--1871.